

## EL ASIENTO EN EL MUNDO ANTIGUO Y EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

EDUARDO NOGUERA

A pesar de que la silla constituye elemento imprescindible de la moderna cultura sedentaria, en la antigüedad desempeñó en realidad un papel secundario, nunca comparable al valor e importancia que en la actualidad se da al asiento.

Sobre este ahora insustituible mueble contamos con un detenido estudio aparecido en una reciente revista médica (*MD*) de la que tomamos muchos de sus interesantes datos.<sup>1</sup>

En efecto, como así lo asienta el artículo, el hombre moderno mejor dicho el civilizado, pasa el 90 por ciento de su tiempo sentado largas horas en una silla, en cómodo sillón, en un simple taburete, o frente al volante de su auto, bien sea para sus diarios transportes o para extensas excursiones.

En la antigüedad la silla fue símbolo de dignidad y autoridad real o sacerdotal. Así, entre los egipcios se tenía una silla plegable en forma de X tallada en formas humanas; para los griegos la silla (*thronos*) simbolizaba la autoridad, y los romanos reservaban la curul (silla) para actos y ceremonias públicas (fig. 1 A, B).

Hacia la Edad Media las sillas eran muy sólidas, hechas de roble, provistas de elevado respaldo rematado por un dosel, y una única silla en la casa; si acaso, una segunda para los visitantes (fig 1 D, E).

Para el siglo xvii las sillas eran de mayor circunferencia e iban provistas de almohadones como adecuado asiento para los caballeros vestidos de ricas casacas y las damas ataviadas de miriñaques. Ya en el siglo siguiente las sillas cambian algo de forma, van provistas de brazos, se construyeron más bajas, se ampliaron los asientos y se curvaron los respaldos.

La silla fue motivo de rigurosa etiqueta. Así Enrique III de Francia estableció en 1583 que, además de su propio sillón y

<sup>1</sup> *Medical Newsmagazine*, agosto de 1974, pp. 133-146.



Fig. 1. Sillas de diversas épocas. A) Personajes egipcios de alto rango sentados en señal de autoridad; B) silla egipcia; C, D, E) Medieval; F) Dantesca; siglo xv; G) Tipo Windsor; H) Chippendale; I) Ultramoderna en forma de copa.

el de la reina, sólo una veintena de los grandes señores podría sentarse en taburetes, formalidad que de manera sutil llegó a complicarse, pues se daba el caso de si llegaba una dama portadora de un almohadón, debía, según su jerarquía, colocarlo en un sillón, en una silla o en un taburete y éste debía de ser liso o tapizado.

A partir del siglo XIX los asientos, sillas, sillones, etcétera, sufrieron transformaciones y especializaciones. Sillones para los dentistas, para los peluqueros, sillas especiales para enfermos, silla de ruedas, poltronas y toda clase de sillones destinados y especializados para el reposo y comodidad. Actualmente existe una enorme gama de sillas y sillones, desde los de más fino y artístico acabado hasta los de uso ordinario pasando por innumerables variedades, que vemos en los hogares, las oficinas, los hoteles y otros centros de reunión (fig. 1).

Además, tenemos diversas clases de sillas: silla curul, de marfil donde se sentaban los ediles romanos; silla apostólica para la dignidad y cargo de Papa. Muchas otras clases de sillas: sillas de montar, silla poltrona más baja y de mayor amplitud, etcétera.

Ahora, pasando al mundo prehispánico contamos también con muy importantes referencias. Posiblemente el banquillo o taburete fue el primer asiento usado por los pueblos prehispánicos, que más tarde se convirtió en el de tres patas como más común. Aunque muchas veces preferían sentarse en el suelo, o en asientos de madera o de piedra. Las sillas con respaldo, llamadas *icpalli*, fueron muy populares en época mexicana; sillas con respaldo las tenemos desde la época preclásica como se ve en representaciones de Tlatilco.

En el horizonte Clásico se conoce la presencia de sillas de formas elaboradas, o de una especie de tronos para personajes de elevado rango o para las deidades (fig. 2).

El petate o estera se usó también como asiento y para acostarse por la noche.

En los códices mixtecos aparecen hombres y mujeres sentados en pequeños taburetes o sobre grandes sillas de alto respaldo, el *icpalli* de los mexicanos. También entre los muebles figurados en los mismos códices, se encuentra una especie de banca cubierta con una piel de jaguar decorada en rojo con oro; además sillas de alto respaldo a modo de trono.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Caso, 1965, pp. 952, 954.

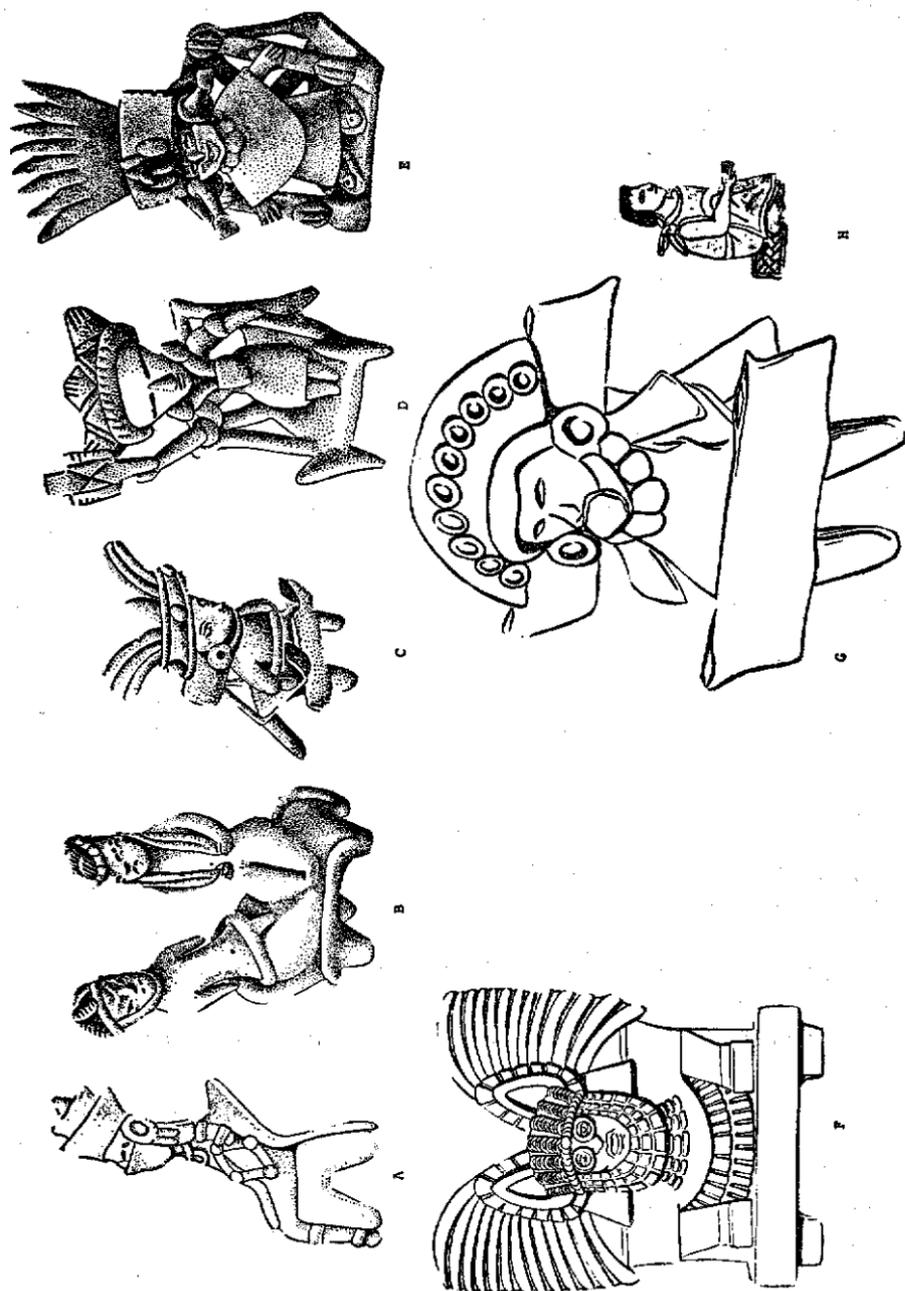


Fig. 2. El uso de la silla en la época prehispánica. A) figurilla de Tlatlco sentada sobre silla de respaldo (según Piña Chan); B) figurillas sobre un sofá o cama, cultura preclásica (dibujo de Covarrubias); C) figurilla tipo Teotihuacan I sobre silla con respaldo (dibujo de Piña Chan); D, E) figurillas de Remojadas, época clásica (según Covarrubias, fig. 85); F, G) deidades del horizonte clásico sentadas sobre grandes sillas o tronos; H) personaje mexica sentado sobre taburete (Códice

En los altares olmecas hay personajes sentados; en cambio en las estelas aparecen de pie. Así los vemos en el monumento descrito por Stirling, la Estela 4 de Cerro de las Mesas.<sup>3</sup> Además, en los monumentos 9, 10 y 21 de La Venta<sup>4</sup> figuran personas sentadas con las piernas cruzadas.



Fig. 3. En las culturas del Occidente vemos un personaje sentado sobre una larga silla, cama o 'chaise-longue' (A); otro sentado sobre pequeño taburete (B) y un tercero igualmente sobre taburete muy semejante (C). Este último procede de la Huasteca.

Al parecer entre los huastecos los muebles eran pocos y sencillos. La referencia que tenemos es la de pequeños taburetes de cuatro patas tal como lo usa en la actualidad la comunidad indígena<sup>5</sup> (fig. 3 c).

<sup>3</sup> Stirling, 1965, p. 728, fig. 17.

<sup>4</sup> Drucker, Heizer y Squier, 1959.

<sup>5</sup> Strosser-Péan, 1971, p. 589.

En las culturas del occidente de México son frecuentes las representaciones de personajes sentados. Así, en la fig. 3 se observa un individuo sobre una cama o larga silla, a modo de *chaise-longue*, y otro sobre un pequeño taburete.



Fig. 4. Personajes de la realeza mostraban su alta dignidad sentados en sillas hechas de junco o palma.

También en los códices de los Valles Centrales hay sillas de madera, cada una de las cuales lleva nombre distinto.

De los mexica, tenemos mayores datos al respecto; sabemos que como asiento más simple tenían la estera (*petlatl*), colo-

cada sobre la tierra o sobre un estrado de madera, y que servía de asiento no solo en las casas particulares sino también en los tribunales, ya que la palabra *petlatl* significa tribunal o centro administrativo. Sin embargo, el clásico asiento entre los mexica, quizá evolucionado de sillas más antiguas, era el *icpalli* con respaldo de madera o de junco y del que tenemos numerosas representaciones en los códices, para servir de asiento a soberanos o altos jefes (fig. 4). Eran bajos, de patas cortas de forma almenada; sobre un cojín se sentaba el personaje con las piernas cruzadas o reposando directamente sobre el suelo (fig. 4 y 5). El respaldo ligeramente inclinado hacia atrás sobresalía un poco más de la cabeza del personaje. Cuauhtitlán tenía fama por los magníficos *icpallis* fabricados en esa ciudad, al grado de que debían entregar cuatro mil anualmente e igual cantidad de esteras o petates. Los muebles destinados al emperador estaban recubiertos de telas o pieles y adornados de oro.<sup>6</sup>

Sahagún nos da muy buenas referencias de las sillas y asientos entre los mexica.<sup>7</sup>

Usaban los señores unos asentamientos hechos de juncias y de cañas, con sus espaldares que llaman *tepotzoicpalli*, que también los usan ahora. Pero en el tiempo pasado para demostración de su majestad y gravedad, aforrabanlos con pellejos de animales fueron como son tigres y leones, y onzas y gatos cervales, y osos también ciervos, adobado el cuero. También unos asentamientos de ruelos pequeños o cuadrados, y de altor de una mano con una pulgada o un palmo, que llaman *tolicpalli*; los forraban con estos mismos pellejos dichos para asentamiento de los señores. También los usaban por estrados, sobre que estaban los asentamientos de los mismos pellejos ya dichos tendidos; usaban también por estrados unos petates muy pintados y muy curiosos que llamaban *alaucapétatl*; también usaban de hamacas hechas de red, para llevarse a donde querían ir, como en literas también usaban los *icpales* arriba dichos, pintados, sin pellejo.

El común del pueblo, entre los mexica, se sentaban en taburetes o sillas de junco, pero los de alto rango lo hacían en los *icpalli*.

Había también cierta clase de categoría entre los mexica al usar el asiento. Así nos refiere Bernal Díaz<sup>8</sup> que poco después

<sup>6</sup> Soustelle, 1970, pp. 129-130.

<sup>7</sup> Sahagún, 1969, cap. xi, t. II, p. 301.

<sup>8</sup> Bernal Díaz, 1961, p. 177.



Fig. 5. Taburetes y sillas representados en los códices. A) Códice Telleriano-Remensis, 8; B) Códice Telleriano-Remensis, fol. 22 v; C) Códice Borbónico; 5; D) Códice Borgia, 60; E) Códice Borgia, 60; F) Códice Borgia, 9; G) Códice Borgia, 11.

de llegar a Tenochtitlán en el capítulo: “Como el Gran Moctezuma vino a nuestros aposentos con muchos caciques que le acompañaban y de las pláticas que tuvo con nuestro capitán” y “Moctezuma le tomó por la mano; y trajeron unos como *asentadores* hechos a su usanza y muy ricos y labrados de muchas maneras con oro. Y Moctezuma dijo a nuestro capitán que se asentase, y se asentaron entrambos, cada uno en el suyo”.

Sigue diciendo Bernal Díaz que en el mercado: "pues los que vendían madera, tablas, cunas y vigas y tajos y *bancos*".

Además de la madera tenemos la referencia del uso del tule (*tollin* en lengua azteca) para la fabricación de petates, sillas y cortinas. Así taburetes y tronos de los reyes y grandes señores era de caña para "sentarse en el petate" lo que significaba que el señor reinaba e impartía justicia (fig. 4).

Hay, por lo tanto, un cierto paralelismo entre las culturas del Viejo Mundo y las prehispánicas, en el sentido de que los asientos fueron en ciertos casos rasgo de alcurnia y dignidad para las personas de alto rango; era signo de autoridad el estar sentado y observamos que no es sino hasta nuestros días cuando la posición sedente es la costumbre y el estado normal para el ejercicio de todas o casi todas nuestras actividades.

#### SUMMARY

In this paper the author presents a short history of the chair as used among ancient cultures of the Old World and shows that it was a matter of hierarchy to use a chair. This is followed by a description of the seats used in various ancient cultures of Mesoamerica with special emphasis on the Aztec or Mexica chairs.

#### BIBLIOGRAFÍA

##### CASO, Alfonso

- 1965 Mixtec Writing and Calendar. Handbook of Middle American Indians, vol. 3. *Archaeology of Southern Mesoamerica*, Part Two, pp. 952, 954. Austin.

##### CÓDICE BORBÓNICO

- 1889 *Códice azteca precolombino*, en la Biblioteca de la Cámara de Diputados, París.

##### CÓDICE BORGIA

- 1963 *Códice precolombino*, en el Museo Etnográfico del Vaticano. Edición Fondo de Cultura Económica. México.

##### CÓDICE TELLERIANO-REMENSIS

- 1889 *Códice azteca postcolombino*. Edición Duc de Loubat, Roma.

COOK DE LEONARD, Carmen

- 1971 *Minor Arts of the Classic Period in Central Mexico. Handbook of Middle American Indians, vol. 10, Archaeology of Northern Mesoamerica, Part I.*

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal

- 1961 *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España.* Fernández, Editores, S. A. México.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

- 1972 *Selecciones del Reader's Digest, Sillas. T. VIII, p. 318.*

DRUCKER, Phillip; R. F. HEIZER y R. J. SQUIER

- 1959 *Excavations at La Venta, Tabasco, 1955. Bureau of American Ethnology, Bulletin 170, Washington.*

MEDICAL NEWSMAGAZINE (MD)

- 1974 *Sillas y Poltronas, vol. 18, núm. 8, agosto, pp. 133-146, New York.*

SAHAGÚN, Bernardino de

- 1969 *Historia General de las Cosas de Nueva España. 5 vols.* Editorial Porrúa, México.

SOUSTELLE, Jacques

- 1970 *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista, pp. 129-130. Fondo de Cultura Económica, México.*

STIRLING, Matthew W.

- 1965 *Monumental Sculpture of Southern Veracruz and Tabasco. Handbook of Middle American Indians, vol. 3, pp. 716-738, fig. 17, Austin.*

STRESSER-PÉAN, Guy

- 1971 *Ancient Sources on the Huasteca. Handbook of Middle American Indians, vol. 2: Archaeology of Northern Mesoamerica, Part Two, p. 589, Austin.*